

Rhema

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

Las Fuentes de Acaja

4 de Octubre - GUA 2025
AÑO DEL RETORNO

f y o x
www.ebenezer.org.gt



EDITORIAL

REVISTA RHEMA



“ Debemos arrebatarnos las
fuentes de bendición.

Apóstol Sergio Enríquez



EQUIPO DE TRABAJO

EDICIÓN REVISTA RHEMA #187



Presidente y Fundador

Apóstol Sergio Guillermo Enríquez Oliva

Dirección Editorial

Directora Editorial: Lic. Paola Enríquez

Coordinador Editorial: Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido:

Luisa Barreda de Arana

Asistente Editorial: Ligia Avila

Community Manager

Encargada de Publicación: Ligia Avila

Asistente de Community Manager:

Ruth Álvarez

Equipo: Eva Morán

Diseño y Arte

Diseño de Portada: Alfredo Ríos

Diseño de Póster Interno: Steve

Rompich

Diseño de Collage de Retiro de

Pastores: David Guarcas

Fotografía Editorial: Melissa García

Biblioteca: Melany de Batz

Diagramación: David Guarcas, Rafael

Cruz, Mabelyn Manzo

Fotografía

Equipo: Analu Valenzuela, Gabriela de Figueroa, Ligia Avila, Melissa García

Corrección de Artículos

Editora: Elizabeth de Pérez

Asistente Editorial: Alex Ortega

Primera Revisión

Equipo: Gustavo Salguero, Tamara de

Salguero, Xiomara Fajardo, Yohana de

Axpuaç, Yeimi Vásquez, Vilma Cruz,

Ruth Álvarez, Rafael Cruz

Revisión Final

Equipo: Andrea Pérez, José Arana,

Jennifer Herrera, Otilio Avendaño,

Ligia Avila, Alex Ortega

Rhema Hz

Editora: Sarah Veliz

Asistente Editorial: Analu Valenzuela

Equipo: Gabriel Guzmán, Melissa

García, Ruth Álvarez, Felipe García,

Jennifer Herrera

Secciones Especiales

Links Audiovisuales

Editor: Daniel Figueroa

Frases Apostólicas

Editora: Génesis Cabrera

App para Móviles

Ministerios Ebenezer

iPhone / iPad / Android

Licencia de Fotografías

Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.com

Subscription ID:

8888cbba-53f1-4094-9afb-

8901743dbe53**

Contacto

Ministerios Ebenezer

Email: temasrevistarhema@gmail.com

Web: www.ebenezer.org.gt

ÍNDICE

¡Haz clic en cada tema para leerlo!

05

FUENTE DE JUICIO
GÉNESIS 14:7 (BDA)

06

FUENTE DEL ENTENDIMIENTO
JOB 28:20 (VIN)

07

FUENTE DE GOZO
SALMOS 43:4 (NPD)

08

FUENTE DE SABIDURÍA
PROVERBIOS 18:4 (LBLA)

09

FUENTE DE SALVACIÓN
ISAÍAS 12:3 (VMP)

10

FUENTE DE SALUD
ISAÍAS 12:3 (RV2)

11

FUENTE DE MI JUSTICIA
ISAÍAS 45:24 (NTV)

12

FUENTE DE MI FORTALEZA
ISAÍAS 45:24 (NTV)

13

FUENTE DE LA CONSTANCIA
ROMANOS 15:5 (BLPH)

15

FUENTE DEL CONSUELO
ROMANOS 15:5 (BLPH)

16

FUENTE DE ESPERANZA
ROMANOS 15:13 (BAF/ TKI)

17

FUENTE DE NUESTRO PODER
2 CORINTIOS 3:5 (BAD / LBD)

18

FUENTE DE NUESTRO TRIUNFO
2 CORINTIOS 3:5 (BAD / LBD)

19

FUENTE DE AMOR
2 CORINTIOS 13:11 (BLPH)

20

FUENTE DE PAZ
2 CORINTIOS 13:11 (BLPH)

21

FUENTE DE VISIÓN
EFESIOS 1:18 (NPE)

22

FUENTE DE FE
1 TIMOTEO 3:9 (BAD / LBD)

23

FUENTE DE LA GRACIA ILIMITADA
HEBREOS 4:16 (BEE)

Fuente de juicio

Por: Abraham De la Cruz

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Éxodo 24:3
Filipenses 2:5-8
Salmos 116:5
Génesis 18:25
Isaías 1:26
Mateo 12:18

Las fuentes de arriba y las fuentes de abajo son bendiciones que Dios quiere dar a su iglesia con el propósito de que pueda vivir una vida abundante, al hacerlas parte de nuestras vidas nos podemos desarrollar en la plenitud de lo que Dios quiere para nosotros; por eso, al estudiar las diferentes fuentes de bendición que provienen de arriba y las fuentes de abajo, obtendremos una gran bendición que hará prosperar nuestro caminar en esta tierra.

Una de estas fuentes la encontramos en Génesis 14:7, llamada *En-mispat* que significa: fuente de juicio, según la versión América 2010, pero si consideramos el termino fuente, debemos comprender que es un lugar donde brota agua en abundancia y *En-mispat* era por donde tenían que pasar los reyes Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam y Tidal rey de Goyim, quienes tenían el propósito de conquistar a los amalecitas y a los amorreos que habitaban en Hazezon-tamar, que significa división, esto nos muestra que con las fuentes de bendición de Dios se puede conquistar todo tipo de división en la iglesia, en los hogares y en las familias.

La palabra H5880 *En-mispat*, está compuesta por dos palabras hebreas H5869 *Ayin* que significa: ojo, pozo, fuente, manantial, y H4941 *Mishpat* que significa: juicio, derechos; que implica emitir un juicio justo. Con la unión de los significados de estas palabras podemos definir *En-mispat* como: fuente de evaluación justa, y como los cinco reyes mencionados anteriormente iban para conquistar para batallar contra amalecitas y amorreos pasaron por *En-mispat*, esto nos indica que tuvieron que hacer una evaluación justa para entrar en batalla y alcanzar la victoria, y esto concuerda con la palabra de Dios que dice que para ir a la guerra

hay que calcular la capacidad para batallar (Lucas 14:26-36), esto tiene una implicación espiritual que nos lleva a considerar lo que representa ser discípulo de Cristo, reconocer que no hay mayor amor que el de Él, que tenemos que ser gente que lo que iniciamos lo terminamos, que se tiene que ser soldado, dispuesto a sacrificarse por el reino que representamos, porque el Rey al que servimos se entregó totalmente por nosotros.

No hay duda de que el señor Jesucristo es la mejor y mayor fuente de justicia que podemos tener y cuando Él estuvo en esta tierra vino a rescatar, a conquistar el corazón del hombre, no vino a destruir al hombre, vino para salvarlo, por eso a la mujer samaritana se le presentó como una fuente que le podía proveer de agua y si ella bebía de esa agua, se le convertiría en una fuente que brotaría para vida eterna. Cristo es Dios, es Señor y Rey, y Él es la gracia del Padre que se derramó sobre el mundo para salvación, y los que se encontraron con la fuente de juicio (*En-mispat*), eran reyes y eran cinco, cinco significa gracia y eso nos lleva a considerar que la gracia de Cristo nos ayudará a recibir la fuente de juicio (H5880 *En-mispat*), que una de las palabras que la componen es H4941 *Mishpat* que significa: emitir un juicio justo, desde el punto de vista judicial, indica cuando un juez escucha una causa y emite un veredicto justo, Cristo es nuestro juez justo y en Él podemos esperar la verdadera justicia para cualquier causa que estemos viviendo.

Como Dios es juez justo, debemos conocer su palabra para poder conocer los derechos que tenemos en el reino de Dios y una de las causas que vemos en la Biblia es que Dios no castiga al justo juntamente con el impío, como también en la justicia de Dios, no se castiga más allá de lo debido, considerando *En-mispat*, fuente de justicia, vemos que la palabra *Mishpat* la encontramos

“
Jesucristo es nuestro juez por excelencia.

en Deuteronomio 19:6. Dios está legislando la forma en la que debía ser juzgada una causa de un hombre que mató a otro sin haberlo planeado, sin haber tenido ninguna enemistad con él, el homicida podía huir a una ciudad de refugio donde podía ser juzgada su causa y vivir ahí, esto era para que el vengador de la sangre, en su ira no lo alcanzara y lo matara, “no debiendo ser condenado a muerte” la palabra condenado es *Mishpat*, la fuente de justicia es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; por eso nuestras causas, aunque sean complicadas las debemos presentar delante de Dios.

Cuando nos acercamos a Dios para presentar nuestras causas y recibir la justicia del Señor, debemos considerar que podemos encontrar dificultades en el camino y debemos tener cuidado de los que se ponen junto al camino porque podemos encontrar a las serpientes figura del Diablo, recordemos que el Diablo se viste como ángel de luz, esto quiere decir que se presenta con una apariencia que puede atraer, este es el caso de Absalón que se levantaba temprano y se ponía junto al camino; 2 Samuel 15:2, y todo aquel que tenía un pleito e iba al rey para juicio, Absalón lo atraía hacia él, lo llamaba, escuchaba su causa y le decía que no sería atendido por el rey, pero que si él fuera rey le haría justicia, así ganaba el corazón de la gente y los desviaba del rey. Dios levanta fuentes de justicia para atender las causas de su pueblo y son a las que debemos ir, con el propósito de recibir la justicia de Dios. Gloria a Dios.

Fuente del entendimiento

Por: Willy y Piedad de González

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Proverbios 2:3-7 NTV
Hechos 12:11
Proverbios 9:10 TNM
Lucas 24:45
Salmos 119:34
Daniel 12:3

Job 28:20 VIN dice: ¿Pero de dónde proviene la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del entendimiento? Algo que como cristianos debemos anhelar es obtener las fuentes de arriba y las fuentes de abajo según Josué 15:17-19, una de esas fuentes es la del entendimiento, el salmista en el Salmo 119:34 pide al Señor que le provea de esta bendición para entender sus mandatos y cumplirlos, ya que al obtenerla cambiamos nuestra forma de vivir. Veamos cómo obtener esta fuente.

Jesucristo fuente de entendimiento

La Biblia dice que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento a fin de que conozcamos al que es verdadero (Juan 5:20). Cuando llegamos a los pies de Cristo ocurre algo increíble, ya no andamos con el entendimiento entenebrecido (Efesios 4:18), cambia esta fuente dañada, cambia nuestra forma de pensar, de actuar, de ver la vida y es porque llegamos a la fuente misma del entendimiento y mientras caminamos con Él, esa fuente se va haciendo más abundante en nosotros y cuanto más entendemos algunas cosas más entendimiento recibimos.

Congregándonos

En el Salmo 73 el salmista expresa su frustración al ver cosas que no le parecían buenas y no entendía el porqué, al punto de amargarse por ello, pero al entrar al templo se da cuenta que no tiene entendimiento, se arrepiente y Dios le hace entender aquellas circunstancias que lo amargaban. Esto refleja la importancia de congregarnos ya que al estar ante la presencia de Dios somos conmovidos, llevados al arrepentimiento y esto nos acerca a la fuente del entendimiento para vencer aquello que nos quiere amargar.

Exponiéndonos ante la palabra de Dios

Otra de las formas en la que podemos tener acceso a que el Señor nos abra la fuente del entendimiento es a través de la exposición

continua de su palabra, según el Salmo 119:130 estar ante la palabra imparte luz y entendimiento, esto es revelación, porque cuando oímos la palabra, no un discurso humano obtenemos bendición como cuando Esdras encontró el libro de la ley, lo leyó, lo enseñó y esta exposición ante la palabra los conmovió hasta las lágrimas que trajo como resultado la restauración.

Reconociendo paternidad

La Biblia nos enseña que al escuchar la doctrina o enseñanza de alguien que es considerado como un padre espiritual adquirimos entendimiento (Proverbios 4:1 RVA), esto nos lleva a pensar en la importancia de la paternidad espiritual, de llegar al nivel de hijo y no solamente de un oyente, esto es saber que la iglesia es una casa, un lugar que nos da permanencia y pertenencia, y al recibir la doctrina de un ministro que ejerce una paternidad nos lleva a comprender cada vez más la vida espiritual, se hace énfasis en esto ya que estamos en un tiempo donde se ataca la paternidad y se dice que es solo para controlar a las personas pero en realidad es una de las bendiciones que más necesita un cristiano para su crecimiento.

Teniendo cobertura ministerial

Al estar bajo la mano de Dios, es decir, de los 5 ministerios —según Efesios 1:18—, una oración apostólica trae como respuesta que sean abiertos los ojos del entendimiento para comprender el llamado y las riquezas espirituales de los santos; también vemos la oración del profeta Elías pidiendo que se abrieran los ojos de su siervo y viera el mundo espiritual, que eran más los que estaban con ellos que sus enemigos.

Aceptando disciplina

Actualmente se menosprecia el concepto de sujeción, de paternidad, se ve como algo inútil el reconocimiento de autoridad sin

“

Jesucristo, fuente de entendimiento.

saber que al hacerlo también se menosprecia la disciplina y según Proverbios 15:32 esta nos hace adquirir entendimiento. Saber que hemos cometido un error, que somos corregidos por una autoridad espiritual y aprender de dicha repreensión nos abre la fuente del entendimiento.

Siendo humildes

Un hombre llamado Salomón llega a ser rey y entiende que es una de las tareas más difíciles que puede haber y que necesita algo muy importante para hacerlo, no era fuerza, no era poder, sino un corazón con entendimiento (1 Reyes 3:9-13 LBLA), esa muestra de humildad hizo que agradara a Dios y le concediera además del entendimiento, riquezas y gloria que no había pedido, debemos ser humildes, reconocer nuestras limitaciones y no confiar en nuestro propio entendimiento, para alcanzar esta fuente.

Sirviendo y pidiendo

Cuando servimos al Señor por amor y con todas nuestras fuerzas, alcanzamos muchas bendiciones, una de ellas está en el Salmo 119:125 donde el salmista se identifica como siervo de Dios y por ende pide entendimiento, como que el servicio nos da la posibilidad de pedir que se nos abra la fuente del entendimiento para conocer más y más al Dios al cual entregamos nuestra vida a su servicio.

Al tener la fuente del entendimiento podemos obtener muchos beneficios que nos preparan para entender que el Señor viene pronto.

Fuente de gozo

Por: Hilmar Ochoa

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Santiago 1:17
Filipenses 4:11
Romanos 14:17
Génesis 2:10
Nehemías 8:10
1 Pedro 1:8

Salmo 43:4-5 NBV: “Allí acudiré al altar de Dios, del Dios que es la fuente de mi gozo, y lo alabaré con mi arpa. ¡Oh Dios, mi Dios! ¿Por qué voy a desanimarme y a estar triste? ...”. En todo el contexto bíblico podemos ver que nuestro Dios es la fuente de toda bendición, de tal manera que toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de Él. En nuestro texto base podemos leer que Dios es la fuente del gozo, permítanme añadir: del verdadero gozo, y como traduce la versión NTV: es la fuente de toda mi alegría.

Es muy importante diferenciar entre el gozo permanente que proviene de Dios y el gozo pasajero o temporal que depende de las circunstancias. Recordemos que el apóstol Pablo dijo que había encontrado el secreto de estar contento siempre, sin importar su situación. Dicho de otra manera, había encontrado la fuente inagotable del gozo —el glorioso Espíritu Santo—. La Escritura nos enseña que quien está lleno del Espíritu Santo, se mantendrá lleno de las virtudes que de Él proceden, como Esteban que estaba lleno de gracia, de fe, sabiduría y poder. También dice que los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo (Hechos 13:52).

Cuando el apóstol Pablo visitó a las iglesias de Macedonia se sorprendió porque estando en medio de una gran prueba de aflicción, su gozo había sobreabundado, parte de su aflicción era una profunda pobreza económica que estaban atravesando, pero estaban gozosos. No hay duda de que su fuente de gozo era el Señor, ya que las circunstancias eran para que estuvieran tristes, deprimidos y desconsolados. Dice también la Biblia que el reino de los cielos consiste en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo, es decir, que el gozo es parte de la herencia del reino de Dios.

Con tanta razón el salmista cuando dijo que Dios era la fuente de su gozo hizo la pregunta “¿Por qué voy a desanimarme y a estar triste?”. Según Isaías 61:3 el Señor ha ordenado que a los que lloran en Sión se les

dé oleo de alegría en lugar de tristeza. Esta es la unción del gozo que proviene de la fuente de aguas vivas.

Dijo el Salmista: “Alegría pusiste en mi corazón, mayor que la de ellos cuando abundan su grano y su mosto” (Salmo 4:7 LBLA).

Así como el río que salía del Edén para regar el huerto, que se dividía para convertirse en cuatro ríos, la fuente del gozo está dividida en varias fuentes de gozo, ya que en nuestro texto base aparece Dios como fuente de gozo de manera individual, sin embargo, leeremos un versículo que habla de las fuentes del gozo en plural, dejando ver que son varias. Es como Jesús que dijo: “Yo soy el camino” sin embargo, sabemos que ese único camino que nos lleva al Padre se divide en varios caminos que la Biblia registra como “los caminos del Señor” por ejemplo: camino de salvación, de verdad, de paz, de santidad, sabiduría, etc. “Entonces tanto los cantores como los flautistas, dirán: En ti están todas mis fuentes de gozo” (Salmo 87:7 LBLA).

Podríamos decir que, en Dios, que es la fuente de gozo, están todas nuestras fuentes de gozo. Es decir, que el Señor utiliza diferentes canales para llenarnos de gozo. Y esto nos lleva al pensamiento que el gozo del Señor se manifiesta de diferentes formas, por consiguiente, el gozo tiene varias facetas. Por eso Romanos 15:13 habla de llenarnos con toda clase de gozo. Veamos algunas clases de gozo que se mencionan en la Escritura:

Gozo abundante (2 Corintios 8:2)

La palabra griega 4050 *Periseía* significa superabundancia, provisión excesiva. Este es el gozo que experimentaron los macedonios. La fuente de este gozo es el derramamiento de gracia.

Gran gozo (Lucas 24:52)

Se deriva del término griego *Mégas* que se traduce: enorme, intenso, inmenso y notable. Este gozo lo experimentaron los discípulos

“

La palabra de Dios es gozo perfecto.

del Señor después de la ascensión de Cristo, luego de adorarlo. La fuente de este gozo es la adoración.

Gozo perfecto (Juan 15:11)

Viene de la palabra griega 4137 *Pleróo* cuya traducción es: lleno, completo, repleto. Este gozo se derramó sobre los apóstoles cuando participaron de la mesa del Señor por primera vez, luego que el Señor les impartiera de su propio gozo, ya que les dijo: “que mi gozo esté en vosotros para que vuestro gozo sea perfecto”. La fuente de este gozo es la palabra del Señor.

Pleno gozo (Salmo 16:11)

Se deriva del término hebreo 7648 *Soba* y se refiere a la satisfacción hasta saciarnos, se traduce plenitud. En este pasaje el salmista dice: “en tu presencia hay plenitud de gozo”, la fuente de este gozo es la manifestación de la presencia del Señor.

Gozo perpetuo (Isaías 51:11)

Su origen es la palabra hebrea 5769 *Olám* que se traduce: eterno, perdurable, continuo. Este gozo hace huir la tristeza y el gemir, lo experimentan los que están regresando del cautiverio. La fuente de este gozo es la liberación.

Así como estos hay otras manifestaciones del gozo, por lo tanto, otras fuentes del mismo. Pero no olvidemos que la fuente primigenia es nuestro Dios, el supremo gozo. ¡Qué el gozo del Señor sea tu fuerza!

Fuente de la sabiduría

Por: Raymundo y Sophia de Rodríguez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Proverbios 10:11
Proverbios 31:26
Mateo 13:54
Isaías 11:2
Salmos 111:10
Proverbios 1:7

Proverbios 18:4 LBLA dice: “Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; arroyo que fluye, la fuente de sabiduría”.

Este versículo en varias versiones de la Biblia dice “las palabras del hombre”, pero en la versión textual cita “las palabras del sabio”, el numeral H376 *lysh*, de la Concordancia Strong, se refiere a hombre, no al hombre en su estado natural, sino el espiritual, el que ha recibido la sabiduría de Dios. La versión Jünemann amplía un poco más, al citar “la palabra del corazón”, ya que entendemos que: “...de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34). ¿Cómo ha sido el hablar no solo de nuestra boca sino más importante de nuestro corazón? ¿Habrà una fuente de sabiduría brotando de nuestro interior? Sin duda todos necesitamos pedirle al Señor que nos dé de esa fuente de sabiduría, esa fuente de vida.

Pero, se ha preguntado ¿de dónde proviene la sabiduría? ¿Ha tomado decisiones sin sabiduría? ¿Cuál ha sido el resultado? La Biblia dice que: “el principio de la sabiduría es el temor a Jehová”, este nos hace apartarnos del mal y quita la insensatez, relacionándolo con un tesoro mayor al valor de piedras preciosas, que nos hace vivir y caminar en rectitud, practicar sus mandamientos, tener entendimiento y exaltar su nombre. El temor a Dios debe ser un cimiento en nuestra vida, el que rija nuestro diario vivir y nuestra conducta para amarlo, honrarlo, obedecerle y servirle: “Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el SEÑOR tu Dios, sino que temas al SEÑOR tu Dios, que andes en todos sus caminos, que le ames y que sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma” (Deuteronomio 10:12 LBLA).

Con razón en el libro de Eclesiastés dice que la conclusión del discurso es: “teme a Jehová y retén sus mandamientos; este es el consejo dado por un maestro a todos los

hombres”. Si estas leyendo este artículo y te has apartado del temor a Dios o no le has entregado tu vida a Jesucristo, sabemos que el Señor te está invitando a que lo hagas para que de tu interior empiece a brotar esa fuente de vida y de sabiduría que Dios te quiere dar.

Una fuente deja de serlo si no fluye algo de ella; y lo que fluye no debería desperdiciarse y siempre debería de correr para ser útil, en este caso hablamos de sabiduría. ¡Qué gran bendición es tener un fluir continuo de sabiduría! Acsa pidió fuentes de agua y Caleb le otorgó las de arriba — las más altas, las superiores — y las de abajo (las más profundas, pozos y, figurativamente un vientre, ver C. Strong H8482). Entendemos que la bendición de aquel padre fue como decirle: ¡Te doy los lugares de donde fluye el agua y los lugares para que almacenes el agua y des fruto! Ninguna bendición es incompleta, pero veamos que Acsa recibió más de lo que pidió.

Cuando contemplamos esto desde la perspectiva de la sabiduría, nos inquieta tratar de entender lo que significa para nosotros. ¡Tal vez lo primero debe ser pedir la fuente! Lo cual implica saber lo que hará. Acsa pensaba en cómo hacer fructífero el valle que ya había recibido, y usted, ¿cómo pide? o ¿con qué actitud pide? y otra cosa, ella estaba recién casada, vemos a una mujer que está pensando en su hogar, en cómo prepararse y en cómo apoyar a su familia. Ella tenía un lugar y una función, y comprendió lo que debía hacer.

Si en este momento te preguntas ¿dónde se halla esa fuente de sabiduría? ¿de dónde proviene? Pues debes saber que es Dios quien la da (Proverbios 2:6) y que la da a través de su Hijo Jesucristo, quien es poder de Dios y sabiduría de Dios (1 Corintios 1:24) y en Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría (Colosenses 2:3). Es una herencia que Dios ha dispuesto y quiere dar a sus hijos, lo único que debemos hacer es desearlo

“
Dios, fuente
de sabiduría.

y pedirselo: “Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5 LBLA).

El resultado de esta fuente será que las palabras que salgan de nuestro corazón y de nuestra boca serán buenas, agradables a Dios y serán de bendición para quienes las escuchen, será como agua pura y cristalina que brote de nuestro interior: “Pero la sabiduría de lo alto es pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía” (Santiago 3:17). ¡Es una fuente que viene de arriba, pero repercute abajo!

“EL CUAL NO COMETIÓ PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLÓ EN SU BOCA; y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia” (1 Pedro 2:22-23 LBLA).

Nuestro mejor ejemplo es Jesús, de su boca no salió engaño porque Él mismo era y es la sabiduría. Necesitamos sabiduría en todo momento para hacer las cosas bien, bendecir a nuestro cónyuge, hijos, padres, hermanos en Cristo, jefes, a todas las personas con quienes hablamos y nos relacionamos. Necesitamos sabiduría para vivir y agradecer a Dios, para estudiar su palabra y para enseñarla; así que pidamos que la fuente de sabiduría nos sea dada como lo fue con Acsa.

Fuente de salvación

Por: Fernando Álvarez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Jeremías 2:13
Génesis 16:7
Génesis 24:13
Salmos 114:8
Juan 7:38
Hebreos 5:9

La fuente de salvación es nuestro Señor Jesús, según se puede ver en Isaías 12:3 en donde dice: con gozo sacarás agua de la fuente de la salvación, lo cual hace referencia a una fuente permanente y continua que nunca deja de fluir, sin embargo, lo más importante es la traducción de la palabra salvación según la Concordancia Strong que viene del H3444 *Yeshua* e incluye la palabra salvador, en clara alusión al Señor Jesús como único y suficiente salvador (Judas 1:25), de manera que dicho versículo podría quedar descrito de la siguiente manera: con gozo sacarás agua de la fuente del salvador, por lo tanto es única en su género y es gratuita (Apocalipsis 21:6).

Habiendo establecido la naturaleza única de dicha fuente, lo siguiente que debe explicarse es el hecho que está disponible para todo aquel que tenga sed, esto incluye un llamado de parte del Señor Jesús para todos aquellos que están sedientos, en donde enfatiza de nuevo que Él es la única fuente de salvación (Isaías 55:1; Juan 7:37-38), ahora bien, lo interesante de este anuncio es la explicación del apóstol Juan quien describe una de las transformaciones más impresionantes en la vida de cualquier creyente, nos referimos a la llenura del Espíritu Santo, esto ocurre cuando bebemos del agua que el Señor nos ofrece, lo cual quedó escrito y dijo: todo aquel que beba de mí, de su interior brotarán ríos de agua viva, es decir, el Espíritu Santo.

Se trata de la misma fuente ahora brotando en cada creyente, lo cual nos conduce a las siguientes conclusiones, siendo el Espíritu Santo y el Señor Jesús uno solo y dado que cada creyente debe sacar con gozo el agua de la fuente de salvación, se puede inferir que dicha fuente es simple y sencillamente inagotable e incommensurable, en tal sentido

sacar agua tiene muchos significados, por ejemplo: sacar enseñanzas, ejemplos, consejos, instrucciones, mandamientos, decretos, ministraciones de diferente índole, es decir, todo aquello que tenga que ver con nuestro Salvador Jesucristo, lo cual sería materialmente imposible de completar, aun si tuviéramos mucha vida para hacerlo, sin embargo, procuraremos esbozar unas cuantas ideas al respecto.

La samaritana se encuentra con el Señor Jesús junto al pozo y luego de intercambiar algunas palabras con Él, la conversación se centra en el tema del agua — no del agua que salía de dicho pozo sino de otra —, una que termina con la sed para siempre y que convertirá al que la tome en una extensión de la fuente de salvación; esto es lo que sucede cuando alguien como la samaritana saca agua de dicha fuente, termina convirtiéndose en alguien capaz, no solamente de saber y entender acerca de nuestro Salvador sino también resulta beneficiado por su revelación, es tan impresionante lo que sucede cuando alguien se encuentra con nuestro Salvador que básicamente nadie puede quedarse callado al ver su amor y gran misericordia y de ahí nace la necesidad de tener que compartirlo con todos aquellos que aún no lo conocen (Juan 4:14-29), pero no se queda ahí, dicho pasaje sigue proveyendo agua para todos aquellos que buscan en medio de las Escrituras, es el caso que siendo Jesús, Dios mismo, explica que su prioridad es hacer la voluntad de su Padre que lo envió, dejándonos una de las más hermosas enseñanzas acerca de la obediencia y autoridad.

Las bodas de Caná encierran una hermosa enseñanza relacionada con la fuente de salvación y dado que Jesús es verdadera comida y verdadera bebida (Juan 6:55),

“

Jesucristo es una fuente permanente y continua.

se puede entender que haber transformado el agua en vino tiene muchas representaciones, por ejemplo, el hecho que el Señor es capaz de transformar la palabra en gozo y alegría (Juan 2:9-10); lo hace cuando libra al pecador de sus delitos haciéndolo cantar de gozo (Salmo 51:14, 95:1), lo mismo que con sus almas (Salmo 35:9), en cualquiera de los casos todos son llamados a compartir las buenas nuevas con gozo (Isaías 52:7). De esto habla el profeta Isaías cuando dice que se debe sacar el agua con gozo, este es el poder que se encuentra en la salvación, el saberse perdonado, rescatado y redimido por el Señor, es por ello que la Biblia se refiera a ella como una salvación muy grande (Hebreos 2:3).

Para cualquiera que ha disfrutado del gozo de la salvación, es imposible seguir viviendo sin ella, siempre querrá más, siempre buscará sacar más agua de dicha fuente, a tal grado que si por alguna causa comenzara a faltarle sin dudarlo buscaría la forma de encontrarlo de nuevo, tal como lo hizo el rey David quien al verse falto de tan grande bendición suplicó delante del Señor por la restitución del gozo de su salvación, no sin antes arrepentirse de sus pecados y malas decisiones (Salmo 51:1-19); por esta causa bien haríamos en buscar la purificación y limpieza de nuestras vidas delante del Señor, sabiendo de antemano que todo lo que hagamos bueno o malo delante del Señor tendrá consecuencias igualmente buenas o malas (Hebreos 10:26).

Fuente de salud

Por: Hari Chacón

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Jeremías 29:11
3 Juan 1:2
1 Samuel 14:45 OSO
Isaías 62:1 OSO
Isaías 60:18 OSO
Isaías 52:10 OSO

Desde el principio, nuestro Dios y Padre celestial ha tenido el propósito firme de bendecirnos con todo tipo de bendición, porque ¡Él es bueno y para siempre es su misericordia! Sus planes son de bienestar para cada uno de nosotros, dándonos un buen futuro y así como nos bendice con bendiciones espirituales, también nos bendice y bendecirá con bendiciones materiales, pues esto es necesario para nosotros en nuestra condición humana. Al hablar de bendiciones materiales, regularmente nos limitamos a pensar en dinero y bienes, pero realmente el Señor nos da mucho más allá de lo que siquiera pudiéramos pensar en pedir. Al referirnos a las fuentes, encontramos que todas ellas representan una gran bendición para nosotros y una de las más importantes es la fuente de salud, ya que es una fuente de arriba que tiene repercusiones directas en nosotros.

Fuente de salud

“Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salud” (Isaías 12:3 RVA1909). En una gran cantidad de versiones, la palabra H3444 *Yeshû'âh* se traduce y usa para decir: salvación, otra traducción es: salud. El Señor nos muestra en la Escritura que uno de sus propósitos para nosotros sus hijos es hacernos el bien, prosperarnos y darnos buena salud, como lo dice el apóstol Juan en su tercera carta y se refiere a una salud integral —que abarca nuestro espíritu, alma y cuerpo— y lo podemos ver en un par de ejemplos que mostraremos a continuación:

Esterilidad

Recordemos la historia de Ana, narrada en el primer libro de Samuel. Esta mujer vivió un periodo terrible de su vida en el cual veía frustrado su anhelo de tener un hijo. La palabra nos muestra que su esposo Elcana no comprendía el sufrimiento de

Ana y hacía de menos su anhelo, sumado a que su rival Penina la irritaba, enojándola y entristeciéndola —pues ella era fructífera y Ana no—. Amado lector, déjeme enfatizarle algo, todos los propósitos de Dios en nuestra vida son para bien y Ana no fue la excepción. En el alma de esta mujer había amargura que provocaba su esterilidad y la solución total no era darle un hijo, sino que era liberarla de la amargura para que fuera fructífera ¡en todo! pues luego de levantar una súplica delante del Señor en su templo, ella recibe la bendición de parte de Dios por medio del sacerdote Elí, bendición que la sana en su espíritu, alma y cuerpo.

Algo importante es que en 1 Samuel 1:16 en la versión del Oso se deja ver que ella había callado todo el tiempo de su aflicción y hasta ese momento delante de la presencia de Dios había expresado la amargura que había en su corazón; quiero resaltar que todos los que somos salvos por medio de Jesucristo, todos los que tenemos derecho de llegar a ser hijos de Dios, tenemos la valiosísima oportunidad de presentarnos delante del Señor para pedir de la fuente de la salud para ser sanados integralmente y al expresar lo que hay en nuestro corazón, el Señor mueve a sus ministros para anunciar verbalmente una bendición que sana el alma y que repercute en el cuerpo, pues luego de esa bendición dada por el sacerdote Elí, ella recibe el regalo de tener un hijo, quien fue nada más y nada menos que el profeta Samuel, pero también manifiesta la sanidad en su alma cuando ora y dice: “Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en el SEÑOR, mi cuerno es ensalzado en el SEÑOR; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salud” (1 Samuel 2:1 OSO), oración que se ha vuelto canción aún en nuestros días y que manifiesta libertad.

Enfermedad mortal

Amado lector, el Señor permite cosas en nuestra vida muy puntuales, con el

“
Dios es bueno
y para siempre
es su misericordia.

propósito que después de habernos liberado y restaurado, seamos herramientas en sus preciosas manos para bendición de su pueblo.

En los últimos años he experimentado en por lo menos cuatro ocasiones, momentos en los cuales he corrido el riesgo de no despertar de una anestesia por causa de una intervención urgente por enfermedades mortales, sumado a situaciones similares en mi familia, pero han sido ocasiones en las cuales el Señor ha permitido que vayamos siendo sanados en espíritu, alma y cuerpo y al recibir la libertad en nuestra alma por medio de la palabra dada por sus ministros, la intercesión constante de nuestra familia espiritual y por la preciosa voz del Espíritu Santo dada a nuestro corazón diciendo: “No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de Jehovah” (Salmo 118:17 RVA), hemos tenido el privilegio de recibir la abundancia de la fuente de salud, dándonos la certeza que nuestro tiempo está en sus manos y que no dejaremos esta tierra ni un minuto antes ni uno después, fuera de su voluntad.

El Señor ha obrado maravillas en nosotros y esta es una palabra de esperanza para usted, que quizá está pasando por situaciones similares, diciendo: “Del SEÑOR es la salud: Sobre tu pueblo será tu bendición (Selah)” (Salmo 3:8 OSO) y “Yo me acosté, y dormí, y desperté; porque el SEÑOR me sustentaba” (Salmo 3:5 OSO) ¡Que la fuente de salud caiga sobreabundantemente en su vida y su familia! ¡Maranata!

Fuente de mi justicia

Por: Julio y Vivian de Lacan

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Jeremías 23:6
Hebreos 6:10
1 Juan 1:9
Ezequiel 18:27-28
Miqueas 6:8

Josué 15:19 dice: “Y ella respondió: Concédeme un don; puesto que me has dado tierra del Neguev, dame también fuentes de aguas. Él entonces le dio las fuentes de arriba, y las de abajo”. En este versículo leemos que fue Acsa quien arrebató bendiciones de su padre al “pedir las fuentes” con el objetivo de prosperar y fructificar, ya que vivía en medio de un desierto. Hay que interceder al Padre por esas fuentes ya que Él desea prosperarnos. Dentro de esas fuentes de agua se encuentra la fuente de mi justicia, la cual describe el profeta Isaías en el siguiente pasaje: “La gente declarará: El Señor es la fuente de mi justicia y de mi fortaleza. Y todos los que estaban enojados con él se le acercarán y quedarán avergonzados” (Isaías 45:24 NTV).

Dios es justo por su misma naturaleza: “Él es nuestro protector; sus obras son perfectas, sus acciones son justas. Es el Dios de la verdad, en él no hay injusticia; ¡él es justo y verdadero!” (Deuteronomio 32:4 DHH). Podemos ver también que ejerce una función de juez: “Dios es juez justo, y un Dios que se indigna cada día contra el impío” (Salmo 7:11). Dios quiere manifestar esa fuente de justicia a nuestra vida, para ello ha dejado como medio para acceder a la misma al Señor Jesucristo: “Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1). Para alcanzar la justicia de Dios necesitamos dejarnos llenar de su amor, ser redimidos y justificados en Cristo Jesús, cuando esto sucede tenemos el acceso a la fuente de agua y podemos decir al igual que el salmista: “Cuando clamo, respóndeme, oh Dios de mi justicia. En la angustia me has aliviado; ten piedad de mí, escucha mi oración” (Salmo 4:1).

En la Biblia podemos encontrar a siervos de Dios que actuaron para que la justicia

de Dios se manifestara en medio de las situaciones en las que estaban viviendo. Abraham fue un ejemplo, ya que en la Escritura se declara que su fe en Dios le fue contada por justicia (Romanos 4:2). Es necesario creer en las promesas de Dios para que estas nos alcancen, Abraham fue un hombre de fe que confiaba en la palabra de Dios y no en las circunstancias, aunque estas fueran negativas, cuando parecía que era imposible tener descendencia Dios le concedió un hijo. Así es la justicia de Dios, obra en medio de las situaciones imposibles si tenemos fe y creemos.

También podemos ver en Hebreos 7:1-3 como Abraham se encontró con Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo y rey de Salem, cuyo nombre significa Rey de justicia y Rey de paz, a Él entregó el diezmo de todo lo que había ganado en la batalla. Dios no es injusto cuando damos lo que le corresponde y como resultado traerá justicia y paz para nuestra vida, Dios se ocupará de tus necesidades, tanto espirituales como materiales.

Otro hombre que se aferró a la justicia de Dios fue Daniel, cuyo nombre significa: Dios es mi juez. La Escritura narra cómo se levantó un grupo de hombres en contra de él por estar haciendo las cosas bien, esto significa que cuando tus obras conforme a lo que Dios quiere de ti, no todos estarán contentos contigo, ese fue el caso de Daniel ya que buscaron como acusarlo: “Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; pero no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarlo, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios” (Daniel 6:4-5). Entonces, levantaron un decreto en su contra

“

Jesucristo es justicia y fortaleza.

para que nadie pidiera nada a su dios u otro hombre fuera del rey o sería lanzado al foso de los leones.

A pesar de esto Daniel no retrocedió, continuó teniendo su comunión con Dios, no tuvo temor y como consecuencia fue echado al foso de los leones. Al amanecer, el rey fue a buscarlo: “Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo” (Daniel 6:20-22). Dios defiende a sus siervos que no se vuelven atrás; aunque nos estén haciendo una injusticia, que nuestra confianza en Dios nunca perezca, porque como consecuencia la fuente de justicia va a brotar a favor nuestro.

La justicia de Dios también brota cuando nos juzgamos correctamente y reconocemos nuestra condición delante de Dios, en la Santa Cena tenemos la oportunidad de acercarnos a Dios para examinarnos, pedir perdón y ser justificados por medio de la sangre de Cristo (1 Corintios 11:27-31).

Fuente de mi fortaleza

Por: Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Josué 15:19
Santiago 1:17
1 Crónicas 12:1-40
2 Samuel 5:6-7
Colosenses 1:11 PDT
Números 14:8

Isaías 45:24 NTV: “La gente declarará: «El SEÑOR es la fuente de mi justicia y de mi fortaleza»...”. Hemos estudiado que hay fuentes de arriba y fuentes de abajo, que representan bendiciones celestiales y terrenales. Entre las celestiales se encuentra la fuente de nuestra fortaleza que desciende de lo alto, de nuestro Padre celestial, en 1 Corintios 8:6 AMP dice que nuestro Dios es el único Dios y fuente de todas las cosas. El rey David escribió que el Señor era su fortaleza, pero al estudiar entendemos como David convirtió sus situaciones adversas y difíciles en fortalezas, veamos algunas de ellas.

David encontró la fortaleza del Señor en los desiertos de Zif, Maón y Siclag (1 Samuel 23:14, 25; 1 Crónicas 12:1), ahí se refugió con sus hombres de la mano de Saúl. Su fortaleza era el Señor y El lo escondía de Saúl para que no lo matara. Esto nos enseña que un desierto se puede convertir en una fuente de fortaleza, porque, aunque los desiertos representan pruebas o dificultades, la mano de Dios se hace visible protegiéndonos, auxiliándonos y siendo nuestro protector, salvador, proveedor, etc., lo cual se convierte en una fortaleza al experimentar su poder para librarnos, pudiendo conocerlo en diferentes facetas; también nos permite aprender a poner nuestra confianza en Él (Salmo 91:2). Dios nunca dejó a David en las manos de Saúl, sino comenzó a fortalecerlo llevándole muchos hombres guerreros, cuyo corazón se volvió hacia David y Dios los hizo valientes e invencibles, entre los hijos de Gad el menor valía por cien y el mayor por mil, formando un ejército poderoso y temible, así como fiel a David.

¿En qué cosas experimentó David la fortaleza del Señor?

- “Entrena mis manos para la batalla; fortalece mi brazo para tensar un arco de bronce” (2 Samuel 22:35). Dios entrenaba su brazo para tensar el arco de bronce, lo ayudaba a pelear contra sus enemigos y vencerlos, nadie podía hacerle frente.
- “El SEÑOR es mi luz y mi salvación, entonces ¿por qué habría de temer? El SEÑOR es mi fortaleza y me protege del peligro...” (Salmo 27:1). La fortaleza

del Señor quita el temor, haciéndonos recordar las victorias pasadas que nos dan confianza en su gran poder.

- En el Salmo 37:39 vemos que en tiempos de angustia viene la fortaleza del Señor para no desmayar.
- “Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Salmo 46:1).
- “Mi carne y mi corazón pueden desfallecer, pero Dios es la fortaleza...” (Salmo 73:26).
- Nos hace valientes con fortaleza en nuestra alma (Salmo 138:3).
- “De la boca de los niños y de los que aun maman, fundaste la fortaleza a causa de tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo” (Salmo 8:2).
- El conocer sus caminos nos da fortaleza (Proverbios 10:29).
- Su sabiduría nos hace fuertes porque nos enseña a derribar la fortaleza de los poderosos (Proverbios 21:22).

David también se levantó para derribar la fortaleza de los jebuseos, destruyó a los cojos y ciegos que se oponían a que David entrara y tomara su fortaleza Jebús, nombre que se traduce: pisotear. Esto enseña que el enemigo va a tratar de impedir que el cristiano alcance la fortaleza de Dios, haciendo que éste no camine bien en el evangelio y que pierda la visión, pero David fue y la tomó, habitó en ese lugar y le cambió el nombre de Jebús a Jerusalem que significa: fundado en paz o ciudad de paz y fue la ciudad de David.

Existen fortalezas negativas que debemos conquistar con las armas espirituales que Dios nos da:

Fortalezas en la mente

“Porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de

“

El Señor Jesucristo fortalece nuestra alma.

Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo” (2 Corintios 10:4-5 LBLA). El pueblo de Israel no renovó su mente y por eso fue derrotado en el desierto.

Los gigantes y las ciudades fortificadas de Canaán

“...Nuestros hermanos nos han atemorizado, diciendo: ‘El pueblo es más grande y más alto que nosotros; las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo. Y además vimos allí a los hijos de Anac’” (Deuteronomio 1:28 LBLA). Caleb les contestó: si Jehová se agrada de nosotros, nos dará la tierra prometida. Si logramos agradar a Dios, esto es una fortaleza, El peleará nuestras batallas y nos dará lo que nos prometió.

El hermano ofendido

A quien debemos ganar y abandonar la contienda (Proverbios 18:19 LBLA).

Fortalezas de Dios

- **El gozo del Señor:** “...No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza” (Nehemías 8:10). Su gozo nos da la fuerza para vencer y nos ha dado el gozo de su salvación.
- **La llenura del Espíritu Santo:** “Entretanto la iglesia gozaba de paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo, seguía creciendo” (Hechos 9:31).
- **Los que esperan al Señor:** “...Tendrán nuevas fuerzas...” (Isaías 40:31 RV1865):
- **La mujer virtuosa se viste de fortaleza:** Para afrontar el futuro (Proverbios 31:25 BMN).

Fuente de la constancia

Por: Jorge Contreras

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Romanos 12:12 BLPH 2011
Hechos 1:14 BTX4
2 Timoteo 4:8 LBLA
Romanos 2:7-8 SA
Colosenses 1:11-12 NBJ
Colosenses 4:12 CEE

Cuando las fuentes de arriba y las fuentes de abajo en el Neguev (desierto del sur) le fueron concedidas como bendición a Acsa, hija de Caleb, en su desposorio con el juez Otoniel (Josué 15:17-19), vemos una hermosa figura de las fuentes que son heredadas a la novia de Cristo para que las utilice mientras viva en este desierto. Entendemos que la palabra “fuentes” se refiere a bendiciones que brotan, por eso nosotros recibimos de las fuentes de Dios, así mismo debemos dar de esa fuente de agua que salta de nosotros a otras personas, siendo importante que comprendamos cuáles son y a qué se refieren.

Algunas acepciones de la palabra fuente según el DRAE son: principio, fundamento y origen de algo. Bajo esta perspectiva vamos a estudiar el principio, fundamento y origen de la fuente de la constancia que brota de Dios, y los efectos que causa especialmente en la novia de Jesucristo.

“...que Dios, la fuente de la constancia (*Hupomone*) y del consuelo, les conceda a ustedes vivir en mutua armonía, según el ejemplo de Cristo” (Romanos 15:5 BLPH). Este versículo confirma que Dios es la fuente de la constancia, aunque debemos hacer la salvedad de que la palabra griega que se traduce como constancia también se traduce como paciencia, debemos diferenciar una palabra de la otra:

Paciencia

Según el Word Study Dictionary, es la característica de un hombre que no se desvía de su propósito deliberado y de su lealtad a la fe como a la piedad, ni siquiera ante las mayores pruebas y sufrimientos. Según el DRAE, es la capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse. *Savlanut* (סבולנות) es la palabra hebrea para paciencia, se traduce soportar, sufrir o llevar una carga e implica la virtud de resistir algo desagradable o doloroso.

Constancia

Es la firmeza y perseverancia en las resoluciones o propósitos. La firmeza de

ánimo o tenacidad y perseverancia que una persona tiene en sus intenciones y objetivos.

Entonces, la diferencia radica en que la paciencia nos mantiene en el lugar donde estamos a pesar de las pruebas, pero la constancia nos hace mantenernos marchando hacia el propósito u objetivo trazado. Dice la Biblia: “...corramos con paciencia (*Hupomone* = constancia) la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:1-2) y “...una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14).

- En nuestras acciones se debe manifestar la constancia: “Todos se mantenían constantes a la hora de escuchar la enseñanza de los apóstoles, de compartir lo que tenían, de partir el pan y de participar en la oración” (Hechos 2:42 BLPH 2011). Escuchando la enseñanza de los apóstoles: no dejando de congregarnos (Hebreos 10:25), no durmiendo como Eutico (Hechos 20:7-9) y cotejando los mensajes con las Escrituras como los bereanos (Hechos 17:10-11).
- Constantes en el compartir: como en la hambruna de Jerusalén (2 Corintios 8:1-3, 24), compartiendo con quienes le enseñan (Gálatas 6:6).
- Constantes en partir el pan: aún en medio de persecuciones, sabiendo de los beneficios que se esperan. Constantes en la oración: “Porque todo aquél que constantemente pide, recibe. Y el que constantemente busca, encuentra. Y el que constantemente toca a la puerta, se le abrirá” (Mateo 7:8 CR).
- Cumplimiento de la voluntad de Dios: hay promesas de Dios que sólo se alcanzarán con la obediencia (Hebreos 10:36 BLPH 2011). La constancia implica esperanza de alcanzar el premio por el esfuerzo realizado: “Falta poco, muy poco, para que venga sin retrasarse el que ha de venir” (Hebreos 10:37).

“

Jesucristo es nuestra salvación.

- Constantes en la devoción: la devoción se refiere a la entrega que se ofrece en el servicio: “... para asegurar vuestra constante devoción al Señor” (1 Corintios 7:35).
- Constantes en la esperanza del evangelio: esta esperanza necesita un cimiento firme, la fe en el evangelio proclamado por los ministros de Dios (Colosenses 1:23), esto es, tener raíz en sí mismo (Mateo 13:21 BJ).
- Constantes en enseñar acerca del evangelio del reino: el Señor Jesús recorría toda Galilea enseñando constantemente: “dando a conocer el regalo divino de la llegada del tiempo para el cumplimiento de las promesas dadas acerca del Reino” (Mateo 4:23 CR).
- Constantes en seguir a Cristo hasta la muerte: una instrucción para los discípulos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su estaca de ejecución y sígame constantemente” (Mateo 16:24).

Ser constantes no se refiere a que no se haga otra cosa, pero sí implica el esfuerzo por no dejar algo a medias. El apóstol Pablo nos dice que corrió la carrera (2 Timoteo 4:7), no una de velocidad o una en la cual se inicia con fuerza para abandonarla por fatiga o por pérdida de interés, es una carrera de constancia, de valor y de esfuerzo sin fin. Oro para que nuestra constancia en todo esto nos lleve a la meta, que es estar con el Señor.



*... el Todopoderoso que te
bendice con bendiciones
de los cielos de arriba,
bendiciones del abismo
que está abajo*

Gen. 49:25



MINISTERIOS
EBENEZER

Fuente del consuelo

Por: Rodrigo Hernández

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Romanos 15:5 BLPH
Juan 13:34 TLA
Génesis 22:17 RVA1909
Josué 15:19 LBLA
Efesios 3:20 RV1960

Romanos 15:5 BLPH: "... que Dios, la fuente de la constancia y del consuelo, les conceda a ustedes vivir en mutua armonía, según el ejemplo de Cristo."

La palabra consuelo o consolación viene de la palabra G3874 Paráklesis, según la Concordancia Strong se traduce: exhortación, confortar, consolación, consolar, consuelo. Según el Diccionario Expositivo Vine, se traduce: llamamiento a lado de uno, ya que la palabra *Paráklesis* se divide en dos palabras: Para, se traduce: al lado y *Kaleo*, se traduce: llamar. Y el Diccionario Thayer Definition, traduce: un llamamiento a aproximarse, citación (especialmente por ayuda), ruego, súplica, exhortación, estímulo, consuelo, comodidad, solaz; lo que brinda comodidad o refrigerio. (De ser posible, revisar todo lo mencionado de esta palabra en la aplicación e-Sword, con sus diferentes diccionarios).

En el versículo base, es decir Romanos 15:5 BLPH, el apóstol Pablo se refiere a Dios con dos atributos: Dios de la paciencia y Dios del consuelo. Estos atributos no son adjetivos humanos, sino realidades divinas: Dios es la fuente y el origen de la paciencia (resistencia firme en medio de las pruebas) y de la consolación (ánimo, aliento, fortaleza). Con ello subraya que la capacidad de perseverar y la esperanza no vienen del esfuerzo humano, sino de la gracia de Dios. La petición del apóstol Pablo en este versículo es tener un mismo sentir, es decir, una misma disposición, actitud y propósito, no se trata de una unidad externa, sino de una unidad espiritual que surge al mirar a Cristo como modelo y centro, por eso propone que, en lugar de dividirnos compartamos un mismo sentir que refleje a Cristo.

Continuando con el versículo base (Romanos 15:5 BLPH), nos enseña que la verdadera armonía en la iglesia, entre hermanos, no se logra por medio de tolerancia meramente humana, sino cuando Dios mismo obra en los corazones, produciendo paciencia, consuelo y unidad en torno a Cristo. En resumen, este versículo de Romanos 15:5, es una oración del apóstol Pablo para que la iglesia fortalecida por la paciencia y el consuelo divino, viva en unidad de propósito y actitud, reflejando a Cristo en su vida común.

La paciencia es necesaria para soportar las debilidades y faltas de los demás y la consolación o el consuelo es imprescindible para animarse mutuamente en el camino de la fe, ambas virtudes no surgen espontáneamente del corazón humano, sino que provienen de Dios, que es el Dios de la paciencia y de la consolación o consuelo. De esta forma, Romanos 15:5 señala la fuente (Dios), el medio (paciencia y consolación) y el fin (unidad en Cristo), es un recordatorio de que la iglesia está llamada a vivir en comunión y que esa comunión es un reflejo de la obra de Dios en medio de su pueblo.

En el evangelio de San Juan, el Señor Jesús dijo: "Les doy un mandamiento nuevo: Ámense unos a otros. Ustedes deben amarse de la misma manera que yo los amo" (Juan 13:34 TLA). Y en Génesis 22:17 RVA1909, dice: "Bendiciendo te bendeciré ...".

"... Y Caleb le dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Concédeme un don; puesto que me has dado tierra del Neguev, dame también fuentes de aguas. Él entonces le dio las fuentes de arriba, y las de abajo" (Josué 15:18-19 RV1960). En este versículo, vemos como Caleb (figura del Padre) demuestra

“

Nuestro Dios, es Dios de paciencia y consuelo.

su sabiduría a Acsa (figura de la iglesia), ya que escucha y atiende las peticiones de ella, también ilustra la valentía y audacia de Acsa, al hacer una petición adicional a su padre y la disposición de Caleb a proveer de forma abundante (las fuentes de arriba y de abajo). Nosotros (Acsa) como iglesia de Dios hemos recibido de nuestro Padre (Caleb) el cumplimiento de nuestra petición, las fuentes de agua y Dios nos ha dado abundantemente más de lo que pedimos, pues nos ha dado las fuentes de arriba y las fuentes de abajo. Tenemos promesas y un Dios Todopoderoso, lleno de amor y de misericordia que, si nos encontramos en medio de problemas, enfermedades, desiertos, de circunstancias que no podemos superar, recordemos lo que está escrito: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos (*) o entendemos, según el poder que actúa en nosotros" (Efesios 3:20 RV1960). [(*) pedimos, deseamos, necesitamos, pensamos, queremos].

A Dios sea toda la gloria, el honor y la honra por siempre, pues tenemos un Padre maravilloso, el Rey del universo y ese Rey es nuestro papá, el Dios de todas las fuentes que necesitamos para nuestro diario vivir.

Fuente de esperanza

Por: Pablo y Mónica de Orellana

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Jeremías 14:8 LBLA
1 Timoteo 1:1 LBLA
Romanos 12:12 RVG
Hebreos 6:11 PDT
2 Tesalonicenses 2:16 NTV
Juan 14:1 LBLA

Romanos 15:13 AF: “Dios, fuente de esperanza, llene de alegría y paz vuestra fe. Y la acción poderosa del Espíritu Santo os colme de esperanza”. La esperanza es un tema fundamental en las Escrituras. En las versiones AF y TKI, Dios es presentado como la fuente suprema de esperanza para su pueblo, a través de relatos, promesas y profecías en el Antiguo y Nuevo Testamento se revela un Dios que sostiene, consuela y guía a sus hijos, incluso en las circunstancias más difíciles. La palabra esperanza viene del G1680 *Elpis* de la raíz primaria *Élpo*, según la Concordancia Strong se traduce: esperar con anhelo (por lo general con placer), expectación (abstracta o concretamente) o confianza, esperanza, esperar.

El apóstol Pablo se dirige a la comunidad cristiana deseando que experimenten una esperanza abundante, no basada en circunstancias humanas sino en la acción divina. Dios es llamado: el Dios de la esperanza, revelando su naturaleza y propósito: infundir confianza y optimismo genuino en quienes creen en Él.

En el Antiguo Testamento, la esperanza está profundamente entrelazada con la confianza en las promesas de Dios. El pueblo de Israel a menudo enfrentó desafíos como la esclavitud, el exilio y la opresión, hallando fortaleza en la certeza que Jehová cumpliría sus promesas (Génesis 15:13-14), tal vez no todos estaban atentos a esa promesa o con esa esperanza, pero llegó el día de la liberación por medio de Moisés (Exodo 6:6-8). Aunque muchos rehusaban escuchar a causa del desaliento, pero Dios es fiel y cumplió su promesa a pesar de ellos.

En estos versículos, la esperanza no es un simple deseo sino una seguridad basada en la fidelidad y el amor constante de Dios, quien actúa en la historia de su pueblo:

- “Y ahora, Adonai, ¿qué esperaré? Mi esperanza está en ti” (Salmo 39:7 TKI). El salmista expresa una confianza absoluta en Dios, reconociéndolo como la única fuente verdadera de esperanza.

- “Porque yo sé los planes que tengo para vosotros — declara Yahweh — planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11 TKI). Versículo dirigido a los exiliados en Babilonia, enfatiza que la esperanza está anclada en los planes soberanos y bondadosos de Dios.
- “Pero nunca olvidaré algo que siempre me dará esperanza. El fiel amor del SEÑOR nunca termina; su compasión no tiene fin, cada mañana se renuevan. ¡Inmensa es su fidelidad!, Mi alma dice: «El SEÑOR es todo lo que tengo y necesito»; por eso siempre tendré esperanza en Él.” (Lamentaciones 3:21-24 PDT). En medio de la aflicción, el profeta encuentra esperanza en Dios.

El Nuevo Testamento amplía y profundiza el concepto de esperanza, centrándolo en la persona y obra de Jesucristo. La resurrección y la promesa de vida eterna son el fundamento de una esperanza viva y transformadora:

- Pablo identifica a Dios explícitamente como “el Dios fuente de esperanza”, mostrando que la esperanza fluye de una relación viva con Él (Romanos 15:13 AF).
- “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien, según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos” (1 Pedro 1:3 LBLA). La esperanza cristiana se fundamenta en la resurrección, asegurando un futuro glorioso.
- “...para que tengamos un fortísimo consuelo los que hemos echado mano de la esperanza puesta delante de nosotros, la cual tenemos como ancla del alma, segura y firme...” (Hebreos 6:18-19 LBLA).

La esperanza en Dios es un ancla firme y segura que nos sostiene en medio de las tormentas de la vida.

“La resurrección de Jesucristo es la promesa de una esperanza viva.”

La esperanza revelada en el Antiguo Testamento encuentra su cumplimiento en el Nuevo Testamento, por ejemplo, las promesas hechas a Abraham, Moisés y David apuntan hacia la redención final en el Mesías. Jeremías habla de un nuevo pacto en Jesucristo, quien ofrece esperanza a Israel y a todas las naciones (Jeremías 31:31-34).

El apóstol Pablo cita el Antiguo Testamento: “Porque en ti esperarán las naciones” (Romanos 15:12; Isaías 11:10). Estos versículos presentan una esperanza fundada en el carácter y las promesas de Dios, realizada plenamente en Cristo. Dios se revela como la fuente inagotable de esperanza desde los patriarcas hasta los apóstoles, la esperanza en Dios es el motor que impulsa la fe, la perseverancia y el amor. Esta esperanza no decepciona porque está basada en la fidelidad de Aquel que prometió y cumple.

En tiempos de incertidumbre, la invitación bíblica sigue vigente: “Pon tu esperanza en YAHWEH, ... ¡Sí, pon tu esperanza en YAHWEH!” (Salmo 27:14 TKI). La esperanza en Cristo es lo que nos debe mantener con expectativa que Él pronto volverá (1 Tesalonicenses 4:13-17), también debemos comprender que no debemos desfallecer ante la adversidad: “porque eso produce paciencia, y la paciencia carácter aprobado y todo eso produce esperanza, y esa esperanza no desilusiona” (Romanos 5:4-5 LBLA) y todo es posible porque: “Cristo en vosotros la esperanza de la gloria” (Colosenses 1:27-28 LBLA). ¡Maranata!

Fuente de nuestro poder

Por: Sammy Pérez y Yeimi Aguiar

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

1 Corintios 15:52-54
Colosenses 3:9-10
Efesios 4:22-24
1 Corintios 15:31 RVR1960
2 Corintios 3:1-6 NBD
Hechos 8:9-17

2 Corintios 3:5 NBD: “No porque creamos que por nosotros mismos podemos hacer las cosas. Dios es la fuente de nuestro poder”.

Al hablar de poder, cada persona tiene diferentes conceptos; por ejemplo, para el mundo, un líder político o religioso es considerado alguien poderoso. Pero ¿qué es el poder? Esta es una pregunta que no debe responderse con base en conceptos propios ni en lo que plantea el mundo, sino en lo que está escrito en la Biblia. En esta oportunidad, vemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son la fuente del poder que recibimos.

El Señor Jesús les da poder a sus discípulos, Mateo 10:1

Al escoger a sus doce discípulos, una de las primeras cosas que les imparte el Señor es poder. Esta palabra, poder, proviene del griego G1849 *Exousía*, y se traduce como autoridad, capacidad, fuerza.

Este poder les iba a dar la autoridad sobre espíritus inmundos para expulsarlos, pero también la capacidad, dada por Dios, para sanar toda enfermedad y dolencia. Esto nos enseña que el poder de Dios no es para satisfacer nuestras propias necesidades, sino para servir y ayudar a los que están siendo azotados por una enfermedad o siendo esclavizados por las tinieblas.

Ser investidos con poder de lo alto, Lucas 24:49

Al resucitar, el Señor se aparece a sus discípulos y les ordena que permanezcan en Jerusalén hasta que sean investidos con poder de lo alto. Este poder lo iban a recibir cuando viniera sobre ellos la promesa del Padre.

La palabra poder viene del griego G1411 *Dúnamis* y se traduce como fuerza, poder milagroso, capacidad, habilidad. Y la palabra investidos viene del griego G1746 *Endúo*, que se traduce como revestir.

Esta palabra, revestir, se utiliza cuando nuestro cuerpo será vestido de incorrupción e inmortalidad (1 Corintios 15:53-54). Pero como estamos siendo revestidos de poder, quiere decir que el poder *dúnamis* es el que nos ayudará en su momento a ser revestidos de incorrupción e inmortalidad. Vemos que el poder de Dios actúa en nuestro ser integral: liberándonos de toda opresión de las tinieblas y sanándonos de toda enfermedad en nuestro cuerpo y alma, hasta que nuestro cuerpo corruptible y mortal sea revestido de incorrupción e inmortalidad. Esto nos habla de la transformación final. ¡Cuán importante es este poder! Porque nos llevará a ser perfeccionados en nuestro ser integral (espíritu, alma y cuerpo).

Vemos que este es un poder diferente (*dúnamis*) al que habían recibido al ser llamados como discípulos y apóstoles del Cordero (*exousía*), lo que nos enseña que no debemos quedarnos con una clase de poder, sino ir avanzando hasta que el poder de Dios se perfeccione en nosotros.

Llenura del Espíritu Santo, Hechos 1:8

Al ser bautizados con el Espíritu Santo, recibimos el poder *dúnamis* y hemos aprendido que no debemos quedarnos solo con el bautismo, sino que debemos buscar constantemente ser llenos del Espíritu Santo. Esa llenura nos ayudará a ser testigos, y esta palabra testigo viene del griego G3144 *Mártu*, que se traduce: mártir, uno que da testimonio mediante su muerte. Por lo general, al hablar de mártir se relaciona únicamente a un cristiano que muere por causa del evangelio, lo cual es válido; pero mártir también es aquel cristiano que, a la manera del apóstol Pablo, muere todos los días; es decir, que al ser lleno del Espíritu Santo tendrá la capacidad, el poder y la autoridad para sojuzgar los deseos y las pasiones de la carne, morir a esa vieja naturaleza y ser revestido de ese nuevo hombre en Cristo Jesús.

Dúnamis también se traduce como poder en acción, por ejemplo, cuando se pone en

“
El amor de Dios
lo es todo.

acción para ejecutar milagros. Es decir, que este poder entra en acción cuando recibimos los dones del Espíritu Santo. Es un poder que no es exclusivamente de uso y beneficio personal, sino que Dios nos reviste de su poder para que obtengamos los mejores dones, siendo estos los que edifican al cuerpo de Cristo, y no solamente a nivel personal.

Debemos buscar ser llenos del Espíritu Santo para recibir de sus dones, y que de esa manera los demás vean y conozcan cual es el verdadero poder de Dios, y no sean engañados como la gente de Samaria, a quienes por mucho tiempo Simón el mago había asombrado con sus artes mágicas, ya que desde el menor hasta el mayor decían y creían que ese era el gran poder de Dios. Hasta que llegó Felipe, anunciando las buenas nuevas del reino de Dios, y a la palabra de Dios le siguieron las señales y grandes milagros, enseñando de esa manera cuál era el verdadero poder de Dios. Como consecuencia, los que creyeron también recibieron al Espíritu Santo.

El poder *Dúnamis* se perfecciona en nuestra debilidad, 2 Corintios 12:9-10

El apóstol Pablo declara que ha sido constituido como ministro de un nuevo pacto, y que tal ministerio no podría ejercerlo sino fuera por Dios, quien es la fuente de su poder. Esto nos enseña que el poder de Dios se manifiesta en nuestra debilidad; es decir, cuando dejamos de confiar en nuestra propia fuerza, entonces el poder de Dios actuará en nuestra vida, dándonos también la capacidad para sobrellevar cualquier dificultad.

Fuente de nuestro triunfo

Por: Edwin Castañeda y Luis Méndez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Daniel 1:9
Génesis 32:28
Esdras 7:28
Proverbios 16:7
Génesis 30:27
Hechos 7:10

La palabra del Señor en 2 Corintios 3:5 (BAD) dice: “Y no porque creamos que por nosotros mismos podemos serles de algún valor. Dios es la fuente de nuestro poder y nuestro triunfo”. El Diccionario de la Real Academia Española explica que triunfo es la acción y efecto de triunfar (victoria, trofeo, gloria o conquista). La palabra triunfo también tiene relación en tener éxito (logro, notoriedad o fortuna) en cualquier empeño.

Hoy en día existen congregaciones que enseñan que la vida de un creyente está ligada únicamente al sufrimiento, la escasez y la humillación, dejando por un lado que en Cristo podemos tener una vida llena de éxitos y triunfos. La Biblia nos muestra que debemos ser copartícipes de los padecimientos de Cristo: “Antes bien, en la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os regocijéis con gran alegría” (1 Pedro 4:13 LBLA). No es correcto tomar como base solo los padecimientos para una vida en Cristo: “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!” (Filipenses 4:4 LBLA), la suma de ambos versículos no marca un equilibrio, es decir, padecimientos y alegrías, esto último no es algo contrario a las enseñanzas bíblicas. Un triunfo produce alegría, regocijo y puede tener varias formas de materializarse.

Existe un triunfo que viene producto del cumplimiento del plan de Dios en nuestra vida: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día...” (2 Timoteo 4:7-8 LBLA). El apóstol Pablo deja testimonio de que triunfó en su cometido acá en la tierra, confirma que concluyó la carrera, guardando la fe y obteniendo el premio por ello, que es la corona de justicia. De seguro para el apóstol

era una enorme felicidad poder compartir esto, él conocía de los muchos peligros que conlleva nuestro caminar como creyentes, de hecho, él mismo escribe que siendo heraldo no quería terminar descalificado (1 Corintios 9:27). Ese triunfo llega con el previo conocimiento de que su partida estaba próxima. Ahora, para poder obtener este triunfo, es necesario primero conocer cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida en la tierra, es lo que podríamos llamar propósito, una vez conocido ello, debemos atender firmemente la voluntad de Dios y avanzar en cumplirlo.

Nosotros podemos obtener triunfos en los escenarios espirituales: “Los setenta regresaron con gozo, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre” (Lucas 10:17 LBLA). Este versículo nos muestra que los discípulos enviados batallaron contra entes espirituales y vencieron, obtuvieron el triunfo y regresaron gozosos. Hay creyentes que ante este tema tienen miedo, prefieren solicitar que alguien de la iglesia pelee esa batalla por ellos y evitan participar del triunfo, por miedo. Hay promesa de que en el Nombre que es sobre todo nombre, que es el de Jesucristo podemos obtener ese triunfo: “...en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán en nuevas lenguas” (Mateo 16:17 LBLA).

Dios nos puede dar triunfo en el ámbito laboral: “Y el SEÑOR estaba con José, que llegó a ser un hombre próspero, y estaba en la casa de su amo el egipcio... el SEÑOR hacía prosperar en su mano todo lo que él hacía” (Génesis 39:2 -3 LBLA). Esta fuente es la que permite que una persona crezca en donde labora, que sea un punto de bendición visible, valorado y con desarrollo en su profesión. Acá se vuelve a confrontar que no está bien la enseñanza de que un creyente debe vivir en la pobreza ya que, si en su trabajo tiene una alta remuneración, una

“

En Jesucristo sus siervos son prósperos.

posición relevante no es sinónimo de que abandonó la fe, al contrario, es una bendición que ha venido de parte del Señor, esto no quiere decir que la remuneración económica sea la única forma de prosperidad, en el Señor hay un sin número de prosperidades que están esperando por nosotros.

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará” (Salmo 1:1-3). Dios quiere que seas prosperado en todo, eso incluye la prosperidad de tu alma (3 Juan 1:2 RV1960) y para esto último es necesario que la palabra de Dios no se aparte de nuestra boca, meditando en todo tiempo en ella y poniéndola por obra, lo que nos conducirá al triunfo (Josué 1:8).

El Señor nos deja una promesa: “Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios... para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas” (1 Reyes 2:3). Si el triunfo no ha sido algo común en tu vida hoy puedes acercarte confiadamente al trono de su gracia y pide por ello al Señor que con amor y misericordia Él te contestará. ¡Maranata!

Fuente de amor

Por: Pablo Arana

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

1 Juan 4:7
Gálatas 5:22
Colosenses 3:14
Efesios 4:2-3
1 Pedro 4:8

En Josué 15:19, Acsa se acerca a su padre y le pide fuentes de aguas. Esa súplica no era simplemente terrenal, sino que refleja el anhelo de una iglesia que no busca cavarse sus propias cisternas, sino que anhela la fuente de aguas vivas que representa a nuestro Señor (Jeremías 2:13). El clamor de Acsa nos muestra una actitud que se aferra a la fuente verdadera. El corazón sabio pide fuentes, el corazón necio cava sus propios huecos vacíos.

Dentro de esas fuentes que Dios ofrece se encuentra una esencial para el caminar cristiano: la fuente de amor. El apóstol Pablo nos revela en 2 Corintios 13:11 que Dios es fuente de amor y de paz. Y aunque ambas están entrelazadas, hoy nos concentraremos en la primera. El amor de Dios no es solo un atributo, es una fuente. Romanos 5:5 declara que este amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Es decir, no es un amor humano, ni emocional, ni circunstancial: es un amor sobrenatural que brota desde lo eterno hacia lo interior, como un río que invade las grietas del alma para transformarla.

Ahora bien, ¿cómo se accede a esta fuente? Pablo nos da cinco instrucciones en 2 Corintios 13:11 que funcionan como llaves para abrir este caudal. La primera es: estén alegres. Esta no es una alegría banal, sino una postura espiritual. Es resistir la tristeza, la amargura, la desesperanza. El gozo del Señor es fortaleza porque establece un muro contra la oscuridad. La tristeza seca las fuentes, pero el gozo del Espíritu las abre. Aun en medio de aflicciones, quien decide alegrarse por fe, está preparando el terreno donde el amor de Dios empieza a correr.

La segunda instrucción es permitir ser corregidos. Aquí empieza el verdadero

quebrantamiento. No hay amor sin corrección, porque Dios al que ama, disciplina. El corazón que permite la corrección reconoce que hay una sabiduría superior a la suya. Se rinde ante la palabra de Dios, no pelea con la verdad. Esa rendición no lo debilita, lo purifica. Le quita las piedras del ego que tapan la fuente. Cuando nos dejamos moldear por la mano del Alfarero, la fuente encuentra su cauce.

El siguiente paso es dejarse amonestar. Y aquí es importante entender que esa amonestación muchas veces vendrá a través de las autoridades espirituales que Dios ha puesto sobre nuestra vida. Un pastor que, con amor, nos llama a la reflexión, que corrige actitudes y nos confronta con la Escritura, es un canal de esa fuente. No podemos decir que amamos a Dios y despreciamos la voz del pastor que Él ha levantado. La amonestación pastoral no siempre es suave, pero sí es necesaria. El corazón maduro no se ofende con facilidad, no se encierra en su orgullo ni huye de la reprensión. Al contrario, la recibe como un aceite fresco que limpia, como una vara que endereza. Rechazar la amonestación es bloquear la fuente, pero recibirla con humildad es abrir la puerta a una medida más profunda del amor divino.

Después, Pablo nos llama a vivir en armonía. Donde hay unidad, el Señor envía bendición. La armonía no es ausencia de diferencias, sino decisión de caminar juntos en medio de ellas. Como una orquesta afinada, donde cada instrumento es diferente, pero todos tocan la misma melodía. El amor une lo que el orgullo separa. La armonía no es un ideal romántico, es una disciplina espiritual. Donde hay armonía, la fuente fluye sin obstáculos. Donde hay división, se contamina el manantial. Y finalmente, mantener la paz. Aunque la paz será tema

“El corazón sabio busca las fuentes de Dios.

de otro artículo, no podemos ignorar que el amor y la paz caminan tomadas de la mano. El amor establece la atmósfera, la paz la preserva. Mantener la paz implica perdonar rápido, hablar con mansedumbre, callar cuando toca y ceder cuando es sabio. Implica negarse a alimentar conflictos innecesarios y decidir, cada día, que nada vale más que la presencia del Dios que habita donde hay paz.

El problema es que muchas veces queremos recibir del amor de Dios sin aplicar estos principios. Queremos sentirnos amados, pero sin alegrarnos, sin corregirnos, sin escuchar al pastor, sin armonizar, sin hacer la paz. Y así nos volvemos como esas cisternas rotas que no retienen el agua. Es triste ver creyentes que se secan, y aún más triste cuando desde plataformas donde debería fluir el río del Espíritu, solo brotan palabras que dividen, que ridiculizan lo santo. El amor no es entretenimiento ni manipulación emocional. Es fruto del Espíritu.

La fuente de amor está disponible. Pero hay que buscarla, con determinación, con humildad, con un corazón que sabe que sin ella no puede vivir. El Espíritu Santo ya ha derramado ese amor en nosotros, pero toca a cada uno decidir si dejará que ese manantial corra o si lo bloqueará con indiferencia, religiosidad o superficialidad. Hoy, más que nunca, la iglesia necesita amar con el amor que viene de lo alto. Porque solo así podrá amar la verdad, soportar la corrección, buscar la unidad y anhelar la gloria de su Amado.

Fuente de paz

Por: Estuardo Herrarte

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Isaías 9:6-7; 52:7
Lucas 10:5-6
Romanos 10:15
Colosenses 3:14
1 Tesalonicenses 5:15-23
Hebreos 7:2

En 2 Corintios 13:11 BLPH menciona: “En fin, hermanos, estén alegres, permitan que se los corrija, déjense amonestar, vivan en armonía, mantengan la paz. Y Dios, que es fuente de amor y de paz, estará con ustedes”. En el final de la carta a la iglesia de Corinto, el apóstol Pablo la amonesta y exhorta para hacer lo bueno. En su cierre, deja un mensaje encriptado sobre una manifestación específica de Dios como fuente de amor y de paz para aquellos que cumplan con ciertos requisitos: estar alegres, permitir ser corregidos, dejarse amonestar, vivir en armonía o ser de un mismo sentir y; finalmente, mantener la paz. Luego de cumplir con este proceso hermoso, se puede tener esa fuente de amor y de paz que viene a ser parte de la presencia manifiesta de Dios.

La paz de Dios es un misterio

La Biblia describe una paz que provee el mundo, y la paz que proviene de Dios, a través de su hijo Jesucristo. La paz de Dios es un misterio porque, para recibirla, primero hay que reconocerse pecador para perdón de pecados y recibirlo en el corazón, luego hay que buscar la llenura del Espíritu Santo; de esta manera, será posible encontrarla, seguirla y procurarla con todos. En sentido vertical, tenemos a Cristo como mediador de un mejor pacto, un reconciliador que nos lleva al Padre, quien nos envió al Espíritu Santo. Como consecuencia de lo anterior; en el plano horizontal, podemos buscar la paz con nosotros mismos, con nuestros congéneres y con la demás creación.

Mensaje de la paz

Dios se muestra como fuente que provee continuamente amor y paz, es un fluir de experiencias nuevas, de palabra que nos purifica y llena de vida (*Zoe*). La paz son las buenas nuevas de Jesús, sus experiencias y mensajes predicados al poner sus pies en

los montes donde transitó en la tierra: de la tentación, de las bienaventuranzas, de la oración, de la sanidad, de la transfiguración, de la liberación, de la escatología, de rendir la voluntad, de escoger a sus enviados, de la ascensión, Gólgota o Calvario. Representa también el caminar de los ministros enviados que anuncian buenas nuevas al pueblo del Señor.

Lo que precede a la paz

En primer lugar, es importante llenarse del amor de Dios ante tanta frialdad del mundo, porque a la paz le preceden conflictos o guerras, pero aparece el amor que es mucho más poderoso, Dios es amor. Cuando se lee el mensaje del apóstol Pablo, está hablando en plural; es decir, en la congregación que va más allá de una simple reunión (*Episunagoge*). En ese sentido, el concepto de paz mediante el aislamiento es extraño, porque no hay una paz verdadera pretendiendo ocultarse o excluirse de la sociedad.

Vemos a continuación los pasos previos para tener a Dios como fuente de amor y de paz:

1. La alegría. Dios ungió a su hijo Jesucristo con óleo de alegría más que a sus compañeros (Hebreos 1:9), por eso también nosotros somos ungidos con esa alegría que proviene de Él, quien nos reconcilia para con Dios.
2. La corrección. Es recibir el espíritu de paternidad, el espíritu de adopción. El Padre corrige al hijo a quien ama debido a la indisciplina (Proverbios 3:12 BTX4).
3. La amonestación. La Biblia habla de amonestar a los ociosos (1 Tesalonicenses 5:14), esto nos deja ver una habilitación en el servicio, de trabajar, de reposar haciendo la obra.
4. Vivir en armonía. En el cuerpo de Cristo hay muchos miembros, tenemos que buscar nuestro lugar y procurar la paz

“El gozo del Señor es paz.

con el resto del cuerpo (Colosenses 3:15); es decir, adecuarnos al propósito que Dios tiene para cada uno sin olvidar que siendo muchos, somos un solo cuerpo, nos necesitamos.

5. Mantener la paz. Cuando recibimos la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento podemos evolucionar y conocer al Dios de paz, Rey de paz y Príncipe de paz en un reino de paz. No es lo mismo tener la paz de Dios, que tener al Dios de paz.

El vínculo perfecto y el vínculo de la paz

La palabra vínculo es la G4886 *Súndesmos*, según la Concordancia Strong se puede traducir como: lazo conjunto, principio unificador, ligamento. Cuando entramos en el vínculo perfecto que es el amor, se habilita otro vínculo, el de la paz. El vínculo de la paz (Efesios 4:3) nos permite guardar la unidad del Espíritu. La paz viene a ser el vínculo entre la justicia y el gozo, en el Espíritu, como contenido del reino de Dios; entonces no podemos hablar de paz sin la justificación por la fe de Jesucristo y sin el gozo que viene de la salvación.

La paz que viene del Espíritu Santo

En la tercera parte de la bendición sacerdotal: “Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz” (Números 6:26 RV1960). La paz está representada por el Espíritu Santo, el abogado (*Parakletos*) enviado cuando Jesús ascendió, cuando tenemos con nosotros la fuente del Dios de paz, tenemos la esperanza de ver su rostro. Evolucionemos a ser hijos de paz y sigamos la paz con todos y la santidad para poder verle.

Fuente de visión

Por: Diego Figueroa

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Mateo 13:16
Hechos 2:17
Habacuc 2:2-3
Apocalipsis 1:12-20
Hechos 9:12
Hebreos 12:2

Visión puede tener distintos significados, tanto naturales como espirituales. En el sentido físico, es la capacidad de ver con los ojos.

En el ámbito interior, es la percepción de lo que uno “ve” en la mente o en el corazón, como una idea, un plan o un sueño. En el aspecto espiritual, especialmente en la Biblia, la visión se refiere a revelaciones sobrenaturales de Dios, como las que recibieron los profetas.

Finalmente, en lo práctico, también se usa para describir el rumbo o propósito de una persona o de una organización. Veamos ahora el versículo base de este artículo, Efesios 1:18 (NPE): “Y cuando la fuente de visión de vuestros corazones esté así iluminado [Mateo 6:22-23], que ustedes vean qué es la esperanza: de Su llamada, y qué son las riquezas del honor de su herencia: en los puros”. De este pasaje entendemos que nuestro corazón tiene una fuente de visión, es decir, un lugar de donde proviene la información que recibe. Jesús mismo explicó que esa fuente son los ojos: “La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!” (Mateo 6:22-23 LBLA).

La fuente de visión puede ser limpia o sucia, tal como enseña el versículo que dice que una fuente no puede dar agua dulce y amarga al mismo tiempo (ver Santiago 3:11). Nuestros ojos ven lo bueno o lo malo y este es un ejercicio tanto físico como espiritual que debemos practicar a lo largo de toda nuestra vida. La introspección necesaria es personal e intransferible: nadie puede ver correcta o incorrectamente por nosotros, porque es una acción que termina en el corazón (ver Marcos 7:21-23). Dicho de otro modo: los ojos ven y el corazón siente, a su vez el corazón siente

y los ojos ven. Si nuestros ojos están sanos, todo nuestro cuerpo —y, por ende, nuestro corazón— también lo estará.

Para entenderlo mejor, pensemos en la visión perfecta, conocida por los oculistas como 20/20: significa que la persona ve con claridad a la distancia considerada normal, sin necesidad de corrección. Esto repercute directamente en la vida motriz, mejora la coordinación ojo-mano, otorga mayor precisión en deportes y actividades físicas, facilita la orientación espacial al calcular distancias y movimientos, brinda seguridad al caminar o conducir. Además, reduce la fatiga visual, favorece el aprendizaje y la concentración, e impacta positivamente en la calidad de vida diaria. De igual forma, si nuestra fuente de visión funciona y ve correctamente, podemos alcanzar beneficios espirituales reflejados en los siguientes ejemplos:

- Juzgarnos a nosotros mismos y a los demás con juicio justo: “No juzguéis por la apariencia, sino juzgad con juicio justo” (Juan 7:24).
- No enfocarnos constantemente a los demás: “¿Por qué te fijas en lo malo que hacen otros, y no te das cuenta de las muchas cosas malas que haces tú? Es como si te fijaras que en el ojo del otro hay una basurita, y no te dieras cuenta de que en tu ojo hay una rama” (Mateo 7:3 TLA). Esto lo entendemos así: la otra persona tiene solamente una pequeña paja porque primero aprendió a limpiarse a sí misma y no juzga sin antes mirarse interiormente.
- No ser como los fariseos y maestros de la ley que no practicaban lo que enseñaban: “De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen” (Mateo 23:3 LBLA).

“ Los siervos de Dios con visión espiritual guían al pueblo.

- Evitar ver con codicia lo que no corresponde: “Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón” (Mateo 5:28 LBLA).
- Hay que recordar que la visión espiritual guía al pueblo: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena, pero bienaventurado es el que guarda la ley” (Proverbios 29:18 LBLA).

En la Biblia encontramos muchas enseñanzas relacionadas con la visión. La manera en que vemos las situaciones de la vida cotidiana puede atraer resultados positivos o negativos a nuestra existencia. Nuestro Señor Jesucristo es el mayor ejemplo de esto. Durante sus días en la tierra, mantuvo la fuente de su visión llena de esperanza y fe, sin dejarse distraer de la meta que tenía clara delante de Él: morir en la cruz por nuestros pecados. Por esta razón, permaneció sin pecado, y no permitió que las circunstancias que lo rodeaban diariamente (ver Hebreos 4:15) alteraran su forma de ver la vida: una visión santa, pura, sin mancha y perfecta. Siempre tuvo sus ojos puestos en la meta que el Padre le había dado, y solamente así pudo mantenerse limpio.

“Por eso Jesús les decía: En verdad, en verdad os digo: que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera” (Juan 5:19).

Fuente de fe

Por: Vilma Cruz, Carol de Acevedo y Sarah Veliz

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

1 Corintios 2:5
Santiago 3:5
Génesis 24:22
1 Corintios 12:4-13
Efesios 6:10-20
Números 31:23

En 1 Timoteo 3:9 BAD menciona: “Deben guardar, con una conciencia limpia las grandes verdades de la fe”. El estudio del versículo base del presente artículo, lo haremos en dos partes:

Deben guardar, con una conciencia limpia

Si nos detenemos un momento en esta parte y hacemos un análisis introspectivo de cómo está nuestra conciencia, ¿Qué cosas encontraríamos? Quizás, acusación, pecado, culpabilidad, entre otras posibilidades que nos ensucian, por eso este versículo nos habla de limpieza, porque el Señor dice en Efesios 5:27 que Él quiere presentarse a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada. Por eso es importante la limpia conciencia, porque es el deseo de Dios para nosotros y para ello, nos ha dejado su palabra: “os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras impurezas y de todas vuestras basuras o purificaré. Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo...” (Ezequiel 36:25-26 BJ2). La palabra agua que aparece en el versículo anterior, es la misma que aparece en este otro versículo: “Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, con la palabra” (Efesios 5:25-26 BJ2).

Grandes verdades de la fe

La palabra fe, según la Concordancia Strong, viene del G4102 *Pistis*, algunas de sus traducciones son: convicción, compromiso, garantía y confianza. La Biblia dice: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1). Nuestro primer paso de fe, lo dimos cuando aceptamos a Jesús en nuestra vida,

no sabíamos qué pasaría, pero de alguna manera estuvimos seguros de que con Cristo estaríamos bien. Pero la fe no solo es para salvación, también, es un escudo, como podemos ver en Efesios 6:10-20 donde se describe la armadura del soldado de Cristo. El escudo de la fe no es cualquier cosa, porque se encarga de apagar los dardos encendidos del enemigo. Al hablar de dardos encendidos, pude referirse a la murmuración, el chisme o la mentira, porque dice la Biblia que el poder de la lengua es como un pequeño fuego que incendia grandes bosques; también puede referirse al sexo ilícito: “¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen? Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la tocare” (Proverbios 6:27-29).

Esto significa que, aunque ya tengamos una conciencia limpia, el enemigo va a seguir lanzando lo que sea para hacernos caer, por lo que debemos seguir la siguiente instrucción: “... hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Efesios 6:10-13).

La fe es un don, como podemos ver en 1 Corintios 12:8. Es uno de los regalos que dejó el Señor para adornar a la novia con la que se va a casar, así como hizo Eleazar (figura del Espíritu Santo), que adornó con joyas

“

La fe en Dios es vida y esperanza.

a Rebeca (figura de la iglesia), cuando la encontró para que se casara con Isaac (figura de Cristo). También, la fe es un fruto, como vemos en Gálatas 5:22-23. El hecho de que la fe sea un fruto nos habla de crecimiento y multiplicación: “El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas” (Marcos 4:31-32).

Esta es la fe que tenían los amigos del paralítico, pues ellos accionaron por fe a favor de alguien más, no a favor de ellos mismos. Y eso es lo que pasa cuando en nosotros hay una fuente de fe, nos da vida y esperanza a nosotros mismos, pero también ayuda al necesitado de fe, al débil que no tiene fuerzas, muy probablemente. Muchos de nosotros llegamos a Cristo, a causa de la fe de alguien más y nosotros fuimos quienes recibimos el milagro de la salvación y del perdón de pecados y se nos dio el gozo de la salvación, nos quitaron toda parálisis y podemos alabar, danzar y adorar.

Debemos sumergirnos en la palabra, pues ella quitará toda mancha en nosotros para que nuestra fe sea una fuente que traiga vida y esperanza: “Jesús concluyó diciendo: Anda entonces y haz tú lo mismo” (Lucas 10:37).

Fuente de la gracia ilimitada

Por: José Antonio Arriola

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Levítico 16:2 LBLA
1 Crónicas 28:11
Salmos 34:18, 148:14
2 Corintios 12:9 LBLA
Efesios 3:12
Hebreos 9:5

Hebreos 4:16 BEE “Acerquémonos, pues, confiadamente al Trono de la Gracia [el Asiento del Poder Divino, y aún la Fuente de la Gracia Ilimitada], para que obtengamos Misericordia [expresa que la queremos primero] y hallemos Gracia para el oportuno socorro [se refiere a la Bondad de Dios extendida a todos quienes se acercan, y durante el «oportuno socorro»; todo hecho posible por la Cruz].”

La Escritura nos permite ver, en el libro de Josué, a Caleb otorgando un don o bendición a su hija Acsa, la cual, en el contexto de estos versículos, es figura de la iglesia que se casa. Y la bendición que le es concedida a Acsa es que posea las fuentes de arriba y las fuentes de abajo (Josué 15:16-19). A la luz de estos versículos, podemos entender que la iglesia debe alcanzar estas fuentes, que son un regalo del Padre. En la epístola a los Hebreos 4:16, vemos que una de las fuentes que la iglesia debe obtener es la fuente de la gracia ilimitada.

El trono de la gracia es fuente de la gracia ilimitada

Según el Diccionario Vine la palabra hebrea H3727 *Kapporet* significa: propiciatorio; trono de gracia, lugar del perdón y lugar santísimo. En las versiones en inglés se usa «trono de gracia» (1 Crónicas 28:11 KJV). En el libro de Éxodo vemos que el propiciatorio era la plancha de oro que cubría el arca del pacto, y era el lugar en donde el sumo sacerdote rociaba la sangre del cordero en el día de la expiación (Levítico 16:14-15). Es importante entender que el trono de la gracia es el trono del perdón, en donde somos reconciliados con Dios por medio de la sangre de Cristo. Esto quiere decir que podemos acceder y acercarnos al trono de gracia —que representa la fuente de la gracia ilimitada— no por merecimientos o esfuerzos humanos, ni por algo que dependa de nosotros, sino por la gracia representada en la obra perfecta que

nuestro Señor Jesucristo hizo a favor de nuestro, al derramar su sangre en la cruz del calvario.

Hay algunos pasos que debemos realizar para obtener los beneficios de esta fuente, los cuales veremos a continuación:

1. Acerquémonos

La Biblia nos dice que antes de recibir a Cristo como nuestro Señor y Salvador, no teníamos pacto, estábamos sin Dios y sin esperanza, y que, a causa del pecado, no teníamos comunión con Dios, pues estábamos destituidos de su gloria. Pero que cuando creímos en la obra de Cristo en la cruz del calvario y le recibimos como nuestro Salvador, fuimos redimidos, y su preciosa sangre nos hizo cercanos, pues se nos concedió la redención de nuestros pecados, y por eso tenemos libertad para acercarnos y tener entrada al lugar santísimo para tener comunión con el Señor (Hebreos 10:19 RV 1960).

2. Confiadamente

La Biblia dice: “acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura” (Hebreos 10:22 LBLA). La palabra sincero proviene de la palabra griega G228 *Aledsinós*, que significa: verdadero, veraz, sincero, según el Diccionario Strong. Debemos acercarnos sin apariencias ni temores. La Biblia dice: “... el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo...” (1 Juan 4:18). Para acercarnos con corazón sincero, debemos hacerlo sin temor, sabiendo que Dios nos ama, que su amor cubre multitud de faltas y que es suficiente para perdonarnos si reconocemos nuestra condición delante de Él. Podemos acercarnos confiadamente a la fuente de la gracia inagotable, porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse

“
La sangre de Jesucristo nos hace estar más cercanos.

de nuestras debilidades; hay alguien que nos ama, conoce nuestras debilidades y está dispuesto a ayudarnos si nos acercamos con un corazón sincero. Por eso, la Palabra dice que al corazón contrito y humillado no despreciará el Señor (Salmos 51:17 RV 1960).

3. Beneficios de la fuente de la gracia ilimitada

Vemos en la escritura que uno de los beneficios que encontramos en esta fuente es que, cuando atravesamos momentos de prueba y aflicción, podemos clamar al Señor para obtener misericordia y gracia para el oportuno socorro. En la biblia encontramos momentos en los cuales hubo sentencia de muerte en contra de siervos del Señor, y estos fueron librados porque Dios les hizo misericordia y los ayudó en el momento oportuno, como sucedió con Mardoqueo, quien fue librado de un enemigo poderoso como lo fue Amán, y Daniel junto a sus amigos, quienes fueron librados del decreto de muerte del rey, pues el Señor les reveló el sueño, por medio del cual fueron librados, y en lugar de muerte, trajo sobre ellos salvación y honra.

Otro beneficio de esta fuente es hallar gracia. El apóstol Pedro nos dice que, en el tiempo final, la iglesia de Cristo necesita poner su esperanza completamente en la gracia que se mostrará en la revelación del Señor Jesucristo (1 Pedro 1:13 LBLA), para ser perfeccionada y ser tenida por digna de escapar de los juicios que vienen sobre este mundo. Por medio de la gracia divina, seremos librados de la ira venidera.

“

Dios es poderoso
para darnos
mucho más
abundantemente
de lo que
pedimos.

Apóstol Sergio Enríquez



Retiro de Pastores



PRÉDICAS

Edición #187

¡Escanea los códigos
QR para ver las predicas!



Apóstol Sergio Enríquez
227K suscriptores



Suscrito



Compartir

Los Dos Males
youtu.be/Wx2gvPVb4gk



Las Aguas
youtu.be/3tHHTfYt0WA



Las Fuentes de Acsa
youtu.be/1AbrLt6rSr8



¡NO TE PIERDAS!

EL RELOJ DE DIOS

TODOS LOS DOMINGOS
A LAS **9:00 PM** GMT



MINISTERIOS EBENEZER

SANTA *Cena*

SÁBADO
01 DE NOVIEMBRE

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

DOMINGO
02 DE NOVIEMBRE

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

